

Los fantasmas del pasado

Jorge Edwards,
Fantasmas de carne y hueso. Santiago, Editorial Sudamericana, Col. Narrativas Latinoamericanas, 1992, 213 páginas.

Mariano Aguirre

Hace poco menos de tres años apareció en España un libro de Jorge Edwards en el que reunía todos sus relatos. Justamente *Cuentos completos* era el título. Pero como los viejos amores no son fáciles de olvidar, Edwards ha recaído -para beneficio de los lectores, digámoslo de inmediato- en el género breve con el que inició su ya considerable producción.

Ocho relatos agrupa en *Fantasmas de carne y hueso*, título abarcador que es en sí paradójico, aunque se entiende perfectamente al concluir la lectura. Hay un fantasma que recorre el mundo narrativo de Jorge Edwards. No es otro que el pasado, el peso del pasado frente a un presente nada esplendoroso, consumista, degradado y degradante, profundamente inestable, representado -entre otras evidencias- por la destrucción de los "lugares sagrados" de la ciudad, por la hecatombe ecológica fuera de ella, por el derrumbamiento de las cosas.

Hay también otros puntos de relación en estos cuentos.

Uno, tal vez el más sugerente, es la similitud del narrador -ficticio se entiende- que estructura cada narración. Las "máscaras" que emplea el autor no son suficientes para encubrirlo. Por lo demás, pienso, tampoco sea esa su intención. Quien narra lo hace en primera persona, la mayor de las veces como protagonista. Es una suerte de cronista de sí mismo, que emplea un tono irónico para verse y para sopesar su entorno.

Así este narrador-personaje se transforma por momentos en un extraño en el mundo. El Chile de ahora lo siente ajeno, y en ocasiones evoca su vida en otros espacios- puede ser París o alguna ciudad española- hasta con ciertas tristezas. Es a veces un exiliado que retorna (*El amigo Juan*, *In memoriam*); un memorioso -"memoria creativa", acota el propio Edwards- que reconstruye un pasado remoto (*La sombra de Huelquiñur*, *El pie de Irene*); un diplomático que deambula por las calles parisinas (*La noche de Montparnasse*); o un hombre que, casi sin darse cuenta, va asumiendo el "orden de las familias" (*Cumpleaños feliz*).

Cualquiera que sea el nombre de este narrador, su caracterización en los distintos cuentos es compartida: un sesentón, escritor a veces, algo desencantado de su propia vida que busca en el pasado una manera de

reinstalarse, aunque sea precariamente, en la realidad del presente. De ahí su temple melancólico y nostálgico, no exento de un ácido humor.

El mundo que conforma Edwards es, entonces, acotado, restringido, antiépico. Puede ser el del inicio de la experiencia sexual, como acontece en *La sombra de Huelquiñur* y *El pie de Irene*; o el de la siempre conflictiva, frustrada la mayor de las veces, relación amorosa en *La noche de Montparnasse* y, especialmente en *In memoriam*, el cuento más notable del volumen; o el del peso del pasado familiar en *Cumpleaños feliz*. Mundos privados, incluso en *Mi nombre es Ingrid Larsen*, el único relato en que la presencia represiva de la dictadura traspasa toda la narración.

Hay dos cuentos en que se quiebra la tónica realista del conjunto. En *Ceremonias imperfectas* aparece el motivo del doble; ¿son dos mujeres o la misma las que perturban al narrador? y en *El amigo Juan* donde el personaje, guiado por una inquietante y menesterosa muchacha, es transportado a través de un túnel en breve tiempo -o en agitado sueño- desde la plaza Pedro de Valdivia hasta una playa del litoral central, Cartagena podría ser. En ambos, mejor en el segundo, la dimensión fantástica es introducida como si fuese lo más cotidiano. A ello deben su eficacia.

En este apretado recorrido por los *Fantasmas de carne y hueso* habría que destacar también las reflexiones que los narradores de Edwards hacen acerca de la literatura, del oficio de escribir. Incluso cada relato tiene una introducción, ahora sí de Edwards, sobre el tema. Son interesantes, aunque surge la duda de que puedan transformarse en algo cercano a una interpretación del texto, en una suerte de guía de lectura. Pero más allá de esta duda razonable, este volumen de cuentos es una muestra de lo mejor de la escritura de Jorge Edwards.

La Nación, Domingo 31 de Enero de 1993

Los fantasmas del pasado [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los fantasmas del pasado [artículo] Mariano Aguirre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile